



# Trabajo Fin de Grado

Impacto macroeconómico y nutricional en España  
de las crisis de 2008 y 2020

Autor/es

Lorién Berdún Polo

Director/es

Fernando Pueyo

Facultad de Economía y Empresa

2024-25

**Índice:**

Introducción:	3
1. Planteamiento y definición de términos:	4
2. Análisis del impacto de la crisis financiera de 2008 (La Gran Recesión)	8
2.1 Consecuencias macroeconómicas de la crisis	8
2.1.1 Renta y renta disponible	8
2.1.2 Mercado laboral	11
2.1.3 Inflación	14
2.2 Deterioro alimentario y nutricional	15
3. Análisis del impacto de la crisis del Covid-19 (2020)	18
3.1 Consecuencias macroeconómicas de la crisis	18
3.1.1 Renta y renta disponible	18
3.1.2 Mercado laboral	20
3.1.3 Inflación	23
3.2 Deterioro alimentario y nutricional	25
4. Conclusiones	28
5. Bibliografía	32

## **Introducción**

A continuación, se presenta un análisis del impacto macroeconómico y nutricional en España de las crisis de 2008 y 2020, llevando a cabo un estudio de las principales variables macroeconómicas: renta, empleo e inflación, y de variables de análisis nutricional, tales como el gasto en consumo alimentario y el consumo en unidades físicas de determinados alimentos, que permiten conocer la evolución de la calidad de la dieta de los hogares españoles a consecuencia de estas recesiones. El motivo por el que se ha seleccionado este tema de análisis radica en el reciente y sostenido aumento de riesgos sanitarios derivados de malos hábitos alimenticios que, en gran medida, vienen determinados por la situación de la economía española.

Se espera que a través de este trabajo se pueda comprender de manera más acertada la influencia de los factores económicos sobre las pautas de consumo alimentario de las familias españolas, especialmente en momentos de crisis, los cuales, debido al período de enorme incertidumbre económica y política que atraviesan tanto nuestro país como el resto del mundo pueden volver a manifestarse. Es decir, se quiere ofrecer una visión macroeconómica de los riesgos nutricionales y, por ende, sanitarios que suponen los ciclos económicos recesivos para la población española.

## 1. Planteamiento y definición de términos

### **· ¿Qué es una crisis económica? Breve explicación de las crisis de 2008 y de la pandemia (2020):**

Una crisis económica se puede definir como un período de recesión o decrecimiento de la actividad económica, el cual puede tener múltiples y diferentes orígenes (crisis de demanda, de oferta o crisis financieras), como veremos más adelante, cuyos efectos principales, a nivel económico, pueden ser: la caída de la producción nacional (caída del PIB), un impacto negativo en el mercado de trabajo (aumento del desempleo y empeoramiento de las condiciones laborales) y desequilibrios a nivel macroeconómico y financiero (impacto en el nivel de precios, en el tipo de interés, en el consumo y en la inversión, en términos de políticas económicas de carácter público, etc.)

#### **- La crisis de 2008 (la Gran Recesión):**

Se trata de una crisis de demanda agregada y financiera que tuvo su origen en los mercados inmobiliarios y financieros estadounidenses debido principalmente al estallido de una burbuja inmobiliaria caracterizada por el comercio de activos financieros tóxicos, de un exceso de crédito y al posterior colapso de grandes entidades financieras (Lehman Brothers).

Las consecuencias principales de esta crisis a nivel económico se pueden resumir en una caída del PIB (alcanzando valores cercanos al 4% en algunas economías avanzadas), caída sin precedentes en el empleo (valores en torno al 25% en España), deflación y crisis de deuda soberana en Europa.

Debido a la gran internacionalización de los mercados, esta crisis adoptó un carácter global, afectando de manera muy pronunciada a la economía española. Las razones por las que el impacto de esta recesión fue tan notable para el caso español radican en: la gran dependencia productiva y laboral del sector de la construcción, la rigidez estructural del mercado de trabajo y una dudosa eficacia de las medidas políticas económicas adoptadas tanto a nivel nacional como europeo.

- La crisis de la pandemia del Covid-19 (2020):

El origen de esta crisis reside en la oferta (ruptura de las cadenas de suministro y producción) y en la demanda (caída exacerbada del consumo y de la inversión privados) de manera simultánea, provocada por shocks impredecibles en ambas partes del mercado. Siendo las causas principales de la misma una crisis sanitaria que provocó el cierre de las economías, paralizando prácticamente por completo la actividad económica tanto a nivel nacional como internacional.

Las consecuencias económicas de esta recesión radicarón en: una caída de la actividad económica a nivel mundial (caída del PIB), aumento del desempleo (mitigado por el uso de los ERTes) y un aumento de la deuda y del déficit de las administraciones públicas.

El impacto de esta crisis en España fue muy alto debido principalmente a: el elevado grado de apertura de la economía española, la gran dependencia del turismo, las condiciones estructurales del mercado laboral (elevada rigidez, gran temporalidad en sectores de baja cualificación, ...), los elevados niveles de deuda y déficit público de partida de la economía española.

. **La elasticidad precio de la demanda de productos alimentarios:**

La elasticidad precio de la demanda de los alimentos es un concepto matemático-económico que mide la variación porcentual en la cantidad demandada de cierto producto en función a una variación en el precio de este. De tal manera que, si la elasticidad es alta, una pequeña variación en el precio afecta notablemente a la demanda de dicho producto, y viceversa en el caso de una baja elasticidad.

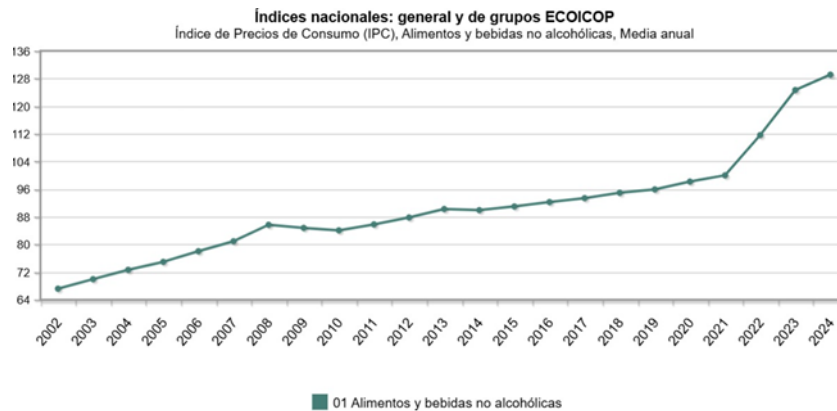
$$E_d = \frac{\% \text{ Cambio en la cantidad demandada}}{\% \text{ Cambio en el precio}} = \frac{\Delta Q/Q}{\Delta P/P}$$

La interpretación en términos alimenticios de la elasticidad precio es la siguiente:

1. Si  $E_d < 1$  hablamos de una demanda inelástica, es decir, la variación en la cantidad demandada del producto es menor que la variación en el precio de este. Esto sucede en los alimentos considerados básicos como el pan o la leche.
2. Si  $E_d > 1$  hablamos de una demanda elástica, significa que la variación en la cantidad demandada del producto es mayor que la variación del precio. Esto se aprecia para aquellos alimentos considerados de lujo como lo pueden ser los productos frescos, gourmet o exóticos.

### **. Inflación o IPC de los alimentos:**

Consiste en una variable macroeconómica que recoge el crecimiento o la evolución sostenida de los precios de los alimentos en un periodo concreto. Para complementar la explicación de este concepto merece la pena adjuntar un gráfico en el que se aprecia la evolución del IPC (alimentos y bebidas no alcohólicas) en España desde el año 2002 hasta el año 2025.



*Figura 1.1.: Evolución del IPC en España desde 2002 hasta 2024*

Constituye uno de los determinantes principales del poder adquisitivo de los consumidores (hogares), puesto que, enlazado con el término explicado anteriormente, los alimentos al ser un producto indispensable y esencial tienden a presentar una demanda muy inelástica por lo que un aumento en

los precios no se ve reflejado en un descenso de la demanda de los mismos, teniendo importantes efectos en las economías domésticas.

Los factores que determinan la inflación de los productos alimentarios provienen tanto de la demanda como de la oferta, así como de las condiciones monetarias y fiscales:

- Factores de demanda: destacan principalmente el nivel económico de los hogares, es decir, la capacidad de gasto de las familias, y los cambios en las tendencias de consumo, siendo este último uno de los focos de estudio en este trabajo.
- Factores de oferta: los costes, tanto de materias primas como de la energía y transportes, resaltan como los principales determinantes de la inflación alimentaria desde el lado de los ofertantes.
- El entorno monetario y fiscal: como veremos más adelante las propuestas en términos de política monetaria (oferta monetaria y tipos de interés) y fiscal (gasto público y sistema tributario) condicionan notablemente los precios de los productos alimentarios.

Una vez descritos y analizados todos aquellos términos y conceptos que van a ser tratados en este análisis se plantea una pregunta fundamental:

**¿Qué relación existe entre el entorno macroeconómico de un país y las tendencias de consumo alimentario de sus habitantes?**

Cuando hablamos de entorno macroeconómico nos referimos principalmente a variables como la renta nacional, la renta disponible, la inflación, los tipos de interés y la tasa de desempleo. Todos estos factores condicionan notablemente las decisiones de gasto y consumo de los hogares, ya que determinan la capacidad adquisitiva de los consumidores finales. En períodos de crecimiento económico se aprecia un incremento en el consumo tanto de proteínas como de productos procesados y “gourmet”, mientras que en períodos de recesión o de elevada inflación o desempleo las familias optan por disminuir su gasto en alimentos, reduciendo su cesta de la compra a los productos considerados esenciales (o buscando sustitutivos más baratos

de los mismos) y a alimentos ultra procesados (más perjudiciales para la salud). A su vez, un incremento en los tipos de cambio, es decir, una depreciación de la moneda los productos importados se encarecen, pudiendo afectar a la dieta de los hogares.

Por ello en este estudio se va a indagar los efectos de las principales crisis económicas de este siglo en las tendencias de consumo alimentario de los hogares españoles, para poder comprender, gracias a datos objetivos, el comportamiento de la cesta de la compra española cuando el país se encuentra en una situación de recesión económica, estudiando separadamente las diferentes variables macro fundamentales, para poder así proyectar posibles tendencias futuras en caso de que tenga lugar una nueva crisis que afecte a nuestra economía.

## **2. Análisis del impacto de la crisis financiera de 2008 (La Gran Recesión)**

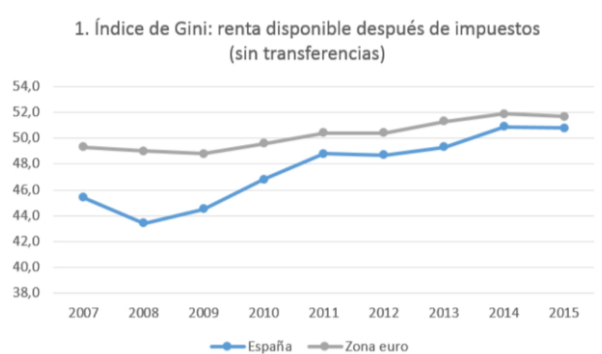
La crisis originada por el estallido de la burbuja inmobiliaria generada entre 1999 y 2007 tuvo, tal y como lo avalan las estadísticas oficiales, un impacto desmesurado y sin precedentes en la economía española. La caída prolongada en las tasas de empleo sumado a la notable reducción en la renta de los hogares españoles tuvo un importante impacto negativo en el consumo a través del conocido como efecto renta. Además, esta crisis también afectó notablemente a la evolución macroeconómica (caídas bursátiles, ajustes en el mercado inmobiliario, racionamiento crediticio, etc.) del país que también favoreció en la reducción y el empeoramiento del consumo privado vía el efecto riqueza.

### **2.1 Consecuencias macroeconómicas de la crisis**

#### **2.1.1 Renta y renta disponible**

La crisis de 2008, como ya hemos mencionado, tuvo un impacto económico sin precedentes, puesto que en anteriores crisis el PIB había sufrido una caída del -1% tras la crisis de 1992/93, mientras que en esta ocasión la caída del producto interior bruto fue del -3.8% en el año 2009. La caída acumulada de PIB entre 2008 y 2013 fue equivalente al 6.7% del nivel de producción al inicio de la recesión. Dicha caída, sumada al empeoramiento de otras variables de carácter

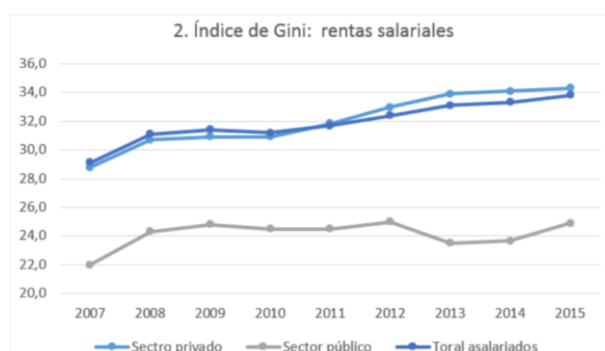
macroeconómico que analizaremos más adelante, derivó en un decrecimiento de los ingresos medios de las familias españolas que mermó su capacidad adquisitiva y por ende redujo notablemente la demanda interior (al tratarse de una crisis de carácter internacional, la demanda exterior también se encontraba gravemente afectada). Según los datos obtenidos en la Encuesta de Condiciones de Vida del INE de 2014 los españoles vieron como sus ingresos medios pasaron de 29.634 euros anuales en 2009 a 26.174 euros anuales en 2013, lo que supone una caída del 11.68% de los ingresos medios de los hogares españoles. Analizando en mayor profundidad estos datos se aprecia un aumento destacado de la desigualdad entre las familias españolas tras la crisis. El 10% de la población más pobre sufrió una bajada en sus ingresos anuales del 42.4%, mientras que para el 10% más rico la crisis supuso una reducción del 5.6% de sus ingresos por año entre 2007 y 2011, situando a España como el segundo país de la Unión Europea con el mayor índice de desigualdad, según avalan los datos ofrecidos por la OCDE. La desigualdad se mide a través del Índice de Gini, el cual se obtiene a través de la conocida como Curva de Lorenz que muestra la distribución acumulada de la riqueza o ingresos en relación con la distribución acumulada de la población, que determina la desigualdad de ingresos o riqueza en una sociedad, situándose en valores entre 0 y 1, siendo 0 una situación de igualdad completa y 1 una situación de desigualdad máxima. A continuación, se presentan diferentes gráficos en los que se estudia la evolución de dicho índice desde el inicio de la crisis:



*Figura 2.1.1.1.: Evolución del índice de Gini en términos de renta disponible después de impuestos de España y de la Zona euro desde 2007 hasta 2015*

En este gráfico se muestra la comparación en la evolución del índice de Gini entre España y la Zona Euro, se aprecia claramente como en 2008 el valor español sufre un incremento altamente superior al de la Zona Euro, pasando de valores inferiores a 0.44 en 2008 a valores cercanos al 0.5 en 2013, mientras que el incremento experimentado por los países del Euro fue de 0.02 puntos porcentuales. Esto refleja el profundo impacto que tuvo la crisis en la economía española exacerbando las diferencias entre las clases bajas y las clases altas, desembocando en una destrucción, casi total, de la conocida como clase media.

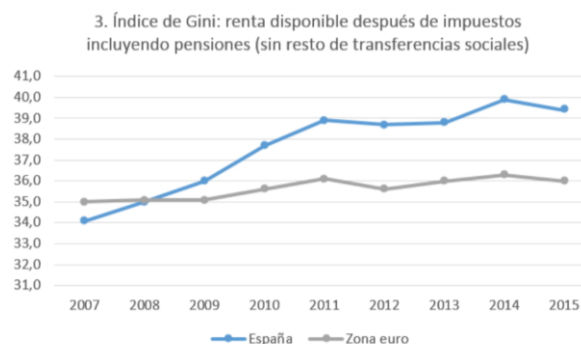
Esta caída se puede explicar, entre otros factores, por la caída de las rentas salariales frente a las rentas de capital, lo cual afecta determinadamente a la desigualdad debido a que los salarios están mejor distribuidos. Por ello se muestra a continuación un gráfico con la evolución de las rentas salariales comparando entre sector público y privado:



*Figura 2.1.1.2.: Evolución del índice de Gini en términos de rentas salariales en España desde 2007 hasta 2015*

En este gráfico se puede apreciar como a desigualdad es mayor entre los asalariados del sector privado que entre los asalariados públicos, destacando entre los primeros aquellos con contratos indefinidos o a tiempo parcial. Gran parte de este incremento en la desigualdad se debe a la destrucción masiva de puestos de trabajo en sectores como la construcción, la industria manufacturera, etc., en los que este tipo de contratos son muy habituales.

Por último, presentamos un gráfico en el que se estudia la evolución del índice de Gini en términos de la renta disponible después de impuestos:



*Figura 2.1.1.3.: Evolución del índice de Gini incluyendo pensiones para España y la Zona euro desde 2007 hasta 2015*

Finalmente, este gráfico ilustra a la perfección la inmensa diferencia distributiva que existe entre España y la Zona Euro tras la crisis, esto refleja el menor impacto que tuvieron en España las políticas redistributivas en comparación con sus socios monetarios, provocado en gran parte por los bajos valores que presenta la economía española en términos de presión fiscal y de gasto público, los cuales se sitúan 7 y 5 puntos porcentuales del PIB por debajo de la media europea.

## 2.1.2 Mercado laboral

La crisis de 2008 en España se caracterizó por una destrucción masiva de empleo que disparó la tasa de desempleo a niveles de record histórico, desembocando en una transformación estructural del mercado laboral en el país.

Dicha destrucción se vio perfectamente reflejada en los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre de 2014, los cuales afirman que en España se perdieron alrededor de 3.8 millones de empleos, los sectores que se vieron más afectados fueron la construcción, por su relación directa con el detonante de la recesión, y la industria manufacturera. Tal y como se muestra en la siguiente tabla, la tasa de paro se ha disparado desde el inicio de la recesión,

alcanzando niveles record en el año 2013 con una tasa superior al 25.7%, mientras que en 2007 era del 8.57%.

#### Paro y Empleo en España - 2007-2017

(Datos EPA en miles de personas)

Año	Activos	Ocupados	Parados	Tasa de paro (%)
2017	22.765,0	18.998,4	3.766,7	16,55
2016	22.745,9	18.508,1	4.237,8	18,63
2015	22.873,7	18.094,2	4.779,5	20,90
2014	23.026,8	17.569,1	5.457,7	23,70
2013	23.070,9	17.135,2	5.935,6	25,73
2012	23.360,4	17.339,4	6.021,0	25,77
2011	23.440,3	18.153,0	5.287,3	22,56
2010	23.377,1	18.674,9	4.702,0	20,11
2009	23.225,4	18.890,4	4.335,0	18,66
2008	23.262,1	20.055,3	3.206,8	13,79
2007	22.659,9	20.717,9	1.942,0	8,57

*Tabla 2.1.2.1.: Valores absolutos de activos, ocupados, parados y la tasa de paro en España desde el año 2007 hasta 2017*

Este impacto se debió en gran medida a las características estructurales del mercado de trabajo español, entre las cuales cabe destacar las siguientes:

- Elevada dependencia del sector de la construcción: debido a la creación de la burbuja inmobiliaria, que posteriormente provocaría el estallido de la crisis financiera a nivel global, la construcción llegó a representar cerca del 12% del PIB en España. Esta escasez de diversificación sectorial en la producción del país favoreció el colapso de la economía española.
- Dualidad del mercado de trabajo y elevadas tasas de temporalidad: la situación dual del mercado laboral español se caracterizaba por la existencia de un grupo de trabajadores estables con contratos indefinidos y otro grupo de trabajadores con contratos temporales y una situación laboral precaria que facilitaba y abarataba los costes de despido.
- Rigidez salarial: debido a diversos factores como la negociación colectiva, la contratación centralizada, escasez de mecanismos de ajuste salarial, etc. dificultaron la adaptación de los salarios (asalariados del mercado privado) a las nuevas condiciones de la economía española.
- Baja cualificación: España presentaba elevadas tasas de abandono escolar y bajos niveles de formación técnica superior, lo cual supuso un importante obstáculo a la hora de buscar empleos en nuevos sectores para aquellos

empleados en sectores menos especializados como la construcción o la industria manufacturera que perdieron su puesto de trabajo durante la crisis.

También cabe mencionar la situación particular de la tasa de paro juvenil, la cual también se vio gravemente afectada por la crisis que estamos analizando. Para apoyar nuestro análisis emplearemos una tabla creada a partir de los datos de la EPA del segundo trimestre de 2022 presentada por el INE, en la cual se muestra la variación de las tasas de paro juvenil en España en el primer trimestre de 2007, 2013 y 2019, para tres grupos de edad diferentes: de 16 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, así como el total de la población englobada en esta franja de edad. En nuestro estudio nos centraremos en el análisis del total de la población joven, cuya tasa de paro pasó del 8.42% en el primer trimestre de 2007 al 26.94% en el primer trimestre de 2013, es decir, se multiplicó por más de tres veces la tasa de paro juvenil desde el inicio hasta el final de la crisis económica.

	2007T1	2013T1	2019T1
<b>De 16 a 19 años</b>	27,59%	75,63%	49,26%
Variación		▲ 48,04 pp	▼ -26,37 pp
<b>De 20 a 24 años</b>	15,02%	53,39%	32,00%
Variación		▲ 38,37 pp	▼ -21,39 pp
<b>De 25 a 29 años</b>	9,21%	35,09%	19,51%
Variación		▲ 25,88 pp	▼ -15,58 pp
<b>Total</b>	8,42%	26,94%	14,70%
Variación		▲ 18,52 pp	▼ -12,24 pp

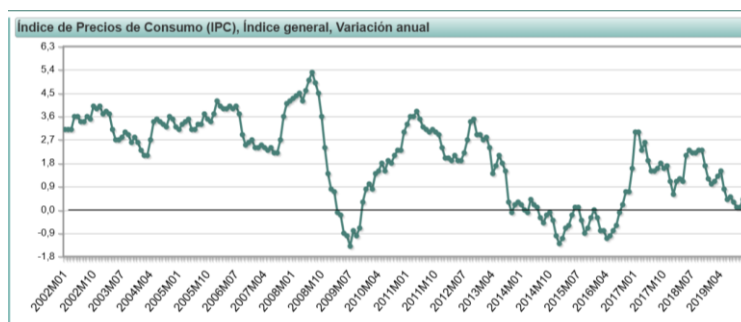
*Tabla 2.1.2.2.: Tasa de paro juvenil dividida por grupos de edad en los años 2007, 2013 y 2019*

### 2.1.3 Inflación

La crisis financiera de 2008 tuvo un profundo impacto en la inflación española, pudiendo diferenciar entre dos etapas en su evolución durante el desarrollo de la recesión: un período inflacionista entre 2007 y 2008 y un período deflacionista entre 2009 y 2010.

- Episodio inflacionista (2007-2008): durante este período se produjo un intenso repunte de la inflación en España llegando a alcanzar valores alrededor del 5.3% a mediados de 2008, lo cual no sucedía desde la crisis económica de 1992. Este auge en la inflación se debió principalmente al aumento en los precios del petróleo y sus derivados a comienzos de 2008 debido a la caída en la producción y, por ende, en la oferta de crudo de los países de la OPEP que provocó un encarecimiento de los procesos productivo que se tradujo en un aumento de los precios de los productos energéticos, este incremento también afectó a los precios de los productos alimenticios, especialmente para los denominados “esenciales” como la leche y el pan, que vieron como sus precios aumentaban en un 31% y 14%, respectivamente, en 2007.
- Episodio deflacionista (2009-2010): como hemos mencionado anteriormente a finales de 2007 se produjo un repunte en el precio de los alimentos lo que supuso un estímulo para el incremento de los cultivos y las siembras a nivel mundial, lo que generó un aumento de las existencias y, posteriormente, una caída en los precios de los mismo a finales de 2008. Esto sumado a una caída en el precio del crudo y a un comportamiento favorecedor del tipo de cambio del euro frente al dólar, el cual se depreció durante la fase de abaratamiento del petróleo, consumió la caída general del IPC, que llegó a alcanzar valores de -1.5% a mediados de 2009. A esta bajada en los precios también colaboró notablemente la contracción del consumo interno provocado por la pérdida de riqueza en los hogares comentada anteriormente.

A continuación, se ofrece un gráfico del INE en el que se muestra la evolución de la variación anal media del IPC en España desde 2002 hasta 2019:



*Figura 2.1.3.1.: Evolución de la tasa de variación anual del IPC desde el año 2002 hasta 2019*

## 2.2 Deterioro alimentario y nutricional

Para desarrollar este apartado vamos a apoyarnos en los datos ofrecidos por el INE en la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) que ofrece una visión profunda y detallada de la evolución del Consumo Privado de los hogares españoles desde 2007 hasta 2013.



*Figura 2.2.1.: Evolución del gasto medio por hogar en alimentos y bebidas no alcohólicas desde 2007 hasta 2013*

Tal y como se aprecia en este gráfico se produjo una caída sostenida en el gasto medio por hogar en alimentos y bebidas no alcohólicas en España durante la crisis, pasando de 4.576,9 euros al año en 2008 a 4.098,9 euros en 2013, lo que

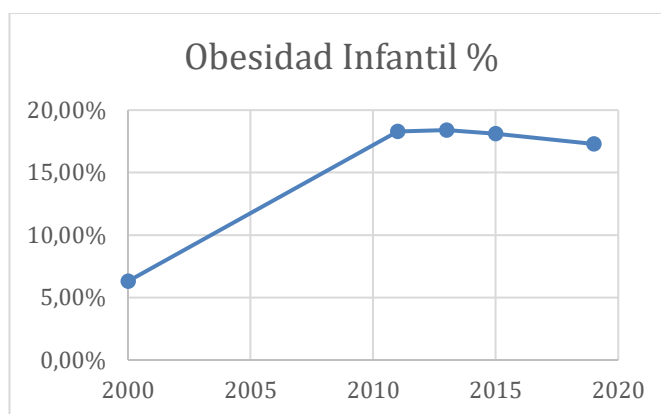
supone una caída del 10,44%. Las causas que explican esta caída ya las hemos detallado con anterioridad: la caída en la renta, el aumento prolongado del desempleo y el aumento de los precios a comienzos de la recesión, que combinados, mermaron profundamente el poder adquisitivo de los hogares españoles.

En este mismo informe presentado por el INE se ofrecen también datos relativos al consumo físico de los alimentos por habitante y su evolución entre 2007 y 2013. Estos datos nos facilitan un análisis más profundo sobre el impacto de la crisis en las tendencias de consumo y, por ende, en la dieta del ciudadano español medio.

Aquellos productos que han presentado una mayor reducción en su consumo entre 2007 y 2013 son los que aportan un alto valor proteico al consumidor, es decir, la carne y el pescado fresco, que han sufrido una caída de en torno al -20% a lo largo del periodo. También cabe destacar el negativo crecimiento que han experimentado las frutas y hortalizas frescas, con valores que rondan en torno al -5% y -10%, respectivamente, y el aceite de oliva, con un crecimiento del -15,9%. Sin embargo, entre los productos que experimentaron un alza en su consumo durante este período destacan los productos derivados del azúcar, la mantequilla, las carnes y pescados preparados y los huevos, presentando unas tasas de crecimiento de 33,3%, 33,3%, 14,6% y 9%, respectivamente.

Estos cambios en las pautas de consumo desembocaron en un cambio en la dieta media de los españoles desde el inicio hasta el final de la crisis. Los productos derivados del azúcar, las carnes preparadas y los huevos se emplearon como sustitutivos de las fuentes de proteínas más frescas y saludables como son las carnes rojas y el pescado, los cuales, debido a presentar una elasticidad-precio mayor que los productos procesados, dejaron de representar un factor determinante de la dieta española. Por otra parte, se aprecia un aumento en el consumo de pan y cereales, lo que muestra una tendencia hacia los conocidos como productos básicos que, al igual que los procesados, presentan una alta carga calórica y su coste es mucho menor que el de las proteínas naturales frescas y las frutas y hortalizas.

Los cambios en la dieta española tras la crisis de 2008 se pueden resumir en los siguientes: reducción del consumo de productos frescos y saludables, especialmente de origen animal, incremento en el consumo de hidratos de carbono baratos y de alimentos procesados altos en calorías y notablemente menos saludables, por último, cabe destacar la caída del gasto alimentario total. Todos estos efectos presentaron un carácter desigual en la población, es decir, aquellos hogares con menores ingresos sufrieron estas consecuencias de forma más acusada, lo que supuso un mayor riesgo sanitaria para las clases sociales más bajas. Entre estas consecuencias destacan el sobrepeso y la obesidad, especialmente de carácter infantil, y el aumento de patologías de carácter alimentario como la diabetes de tipo 2. A continuación se muestra un gráfico en el que se refleja la evolución y la prevalencia de la obesidad infantil en España desde el año 2000 hasta 2019 empleando los datos ofrecidos por la AESAN en el estudio Aladino:



*Figura 2.2.2.2.: Evolución de la tasa de obesidad infantil desde el año 2000 hasta 2020*

### **3. Análisis del impacto de la crisis del Covid-19 (2020)**

Esta crisis fue provocada por la aparición de una pandemia de carácter mundial del virus Covid-19, que provocó el cierre prácticamente total de la economía mundial. Los fundamentos económicos que están detrás del impacto de esta crisis son dos: un shock de oferta, generado por el confinamiento de la población, el cierre temporal de diversos sectores productivos y las restricciones a la movilidad que desembocaron en la ruptura de las cadenas de suministro a nivel global y en una paralización de gran parte de la producción, y un shock de demanda, ya que las pérdidas de empleo y renta sumadas a las restricciones al consumo impuestas por las autoridades para garantizar la seguridad pública provocaron un gran deterioro de la demanda agregada. Estas consecuencias fueron simétricas para la mayoría de los países desarrollados, en el caso de España cabe destacar el impacto que tuvo el cierre total de las fronteras en el turismo, sector clave para la economía española, y las políticas adoptadas en términos del mercado laboral (ERTEs).

#### **3.1 Consecuencias macroeconómicas de la crisis**

##### **3.1.1 Renta y renta disponible**

Tal y como hemos adelantado en la introducción, la producción nacional se vio duramente afectada por esta crisis debido a una suspensión de los principales sectores económicos del país: turismo, hostelería, comercio y transporte. Esto se vio reflejado directamente en los datos de PIB nacional en 2020, el cual sufrió una caída del -11,3% con respecto al año anterior. Esta desaceleración en términos de PIB perduró con valores negativos hasta el segundo trimestre de 2021, lo cual supuso un duro mazazo para la economía española que aún trataba

de estabilizar sus niveles tras lo sucedido en la crisis de 2008 y buscaba converger en términos de crecimiento con sus socios europeos.

Otro factor clave para determinar el impacto de esta crisis en el nivel de vida de los españoles es el análisis de la renta disponible. A pesar de la grave caída de la actividad económica a nivel nacional, la renta disponible de los hogares, en términos absolutos, se mantuvo en niveles muy similares a los registrados en el anterior ejercicio, incluso experimentó un ligero aumento (+1,1% con respecto a los valores registrados en 2019). Este comportamiento se debe principalmente a la intervención pública, la cual gracias a la aplicación de los ERTes (que cubrían hasta el 70% del salario de los trabajadores), de las prestaciones extraordinarias por cese de actividad, el refuerzo de los subsidios por desempleo y al Ingreso Mínimo Vital, pudieron amortiguar la pérdida de las rentas privadas (rentas del trabajo y del capital). A pesar de este incremento de las transferencias netas, no se pudo evitar la disminución de la renta per cápita, la cual cayó un -2,3% con respecto a 2019, debido principalmente al descenso del output total y a la destrucción de empleos, especialmente los de carácter temporal y autónomo. Al mismo tiempo, aparece una variable que merece ser mencionada: la tasa de ahorro, la cual aumentó en un 101% con respecto al año anterior debido a la incertidumbre de las familias, al cierre de los comercios y al bloqueo de la actividad económica en el país. Este comportamiento de los hogares aparece explicado en diversos modelos relativos a la renta disponible tales como el Modelo de Ingreso Permanente de Friedman o el Modelo de Ciclo Vital de Modigliani, en los cuáles se afirma que en momentos de elevada incertidumbre con respecto a la evolución económica del país, las familias tienden a aumentar su ahorro para garantizar su consumo y subsistencia en el largo plazo.

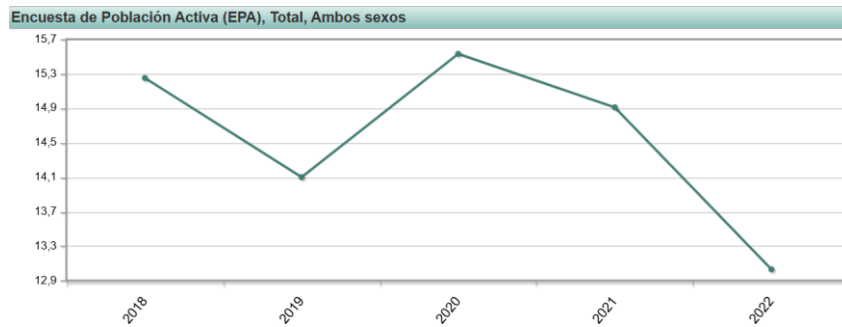
**Impacto de la crisis de 2020 en la renta en España**

Indicador	2019	2020	Variación (%)	Fuente
PIB a precios corrientes (€)	1.245.331 millones	1.104.581 millones	-11,3 %	INE, Contabilidad Nacional Anual (2021)
Renta Nacional Bruta (RNB) (€)	1.207.000 millones aprox.	1.075.000 millones aprox.	-10,9 %	INE, Contabilidad Nacional Trimestral (2021)
Renta Disponible Bruta de los Hogares (RDB) (€)	793.489 millones	802.723 millones	+1,1 %	INE, Cuentas Trimestrales no Financieras (2021)
Renta Disponible per cápita (€)	17.600	17.200	-2,3 %	Eurostat, Gross Disposable Income per Capita (2021)
Tasa de ahorro de los hogares (% RDB)	7,4 %	14,9 %	+101 % (aprox.)	INE, Cuentas Trimestrales (2021)

*Tabla 3.1.1.1.: Valores absolutos y variación entre los años 2019 y 2020 de PIB, RNB, RDB, Renta disponible pc y Tasa de ahorro en España*

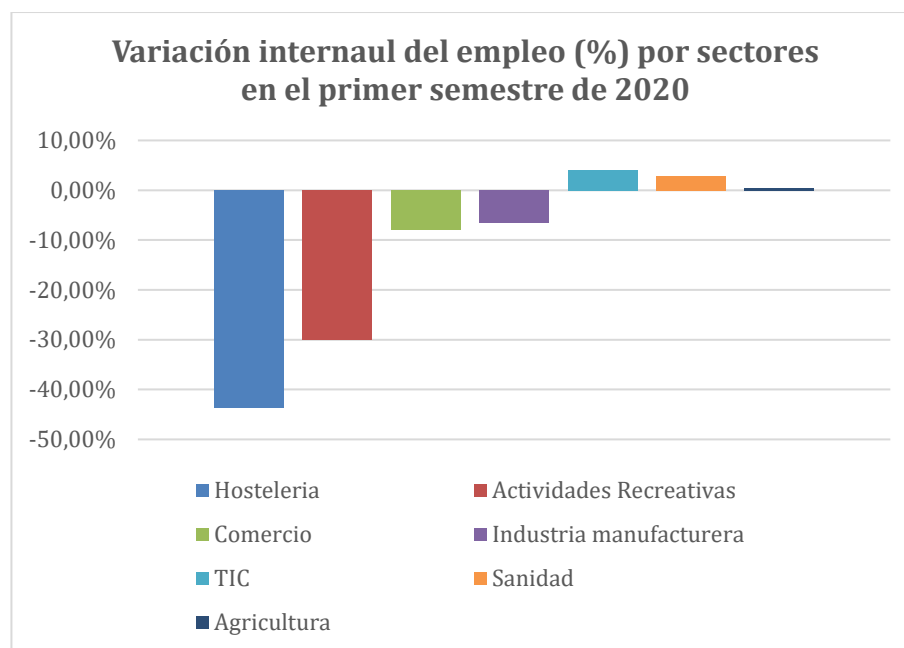
### 3.1.2 Mercado laboral

La crisis de 2020 tuvo un profundo impacto en el mercado laboral. En primera instancia el cierre de las economías y la pausa de la actividad económica provocó un notable aumento en la tasa de paro que, según datos de la EPA de 2020 ofrecida por el INE, pasó del 13,8% en el cuarto trimestre de 2019 al 16,1% en el tercer trimestre de 2020, lo cual supuso un aumento del 2,3%. Esta caída del empleo parece pequeña en vista del impacto económico global que tuvo la pandemia del Covid-19, ello se debe a la aplicación de los ERTes (Expedientes de Regulación Temporal del Empleo) que permitieron la suspensión de numerosos empleos en vez de la destrucción de los mismos, según los datos ofrecidos por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y migraciones alrededor de 3,6 millones de trabajadores fueron beneficiarios de esta medida, garantizando gran parte de su renta. A continuación, se presenta un gráfico elaborado por el INE a partir de los datos obtenidos en la EPA en el que se muestra la evolución de la tasa de paro, en él se aprecia claramente el incremento que tuvo lugar a consecuencia de la crisis estudiada.



*Figura 3.1.2.1.: Evolución de la tasa de paro desde el año 2018 hasta 2022*

Para este estudio también resulta interesante analizar el impacto en el empleo por sectores productivos. Debido al confinamiento y al cierre de fronteras, tal y como cabe pensar, los sectores más afectados fueron la hostelería, el comercio y las actividades recreativas o de entretenimiento, perdiendo un 43,6%, 7,9% y 30% del empleo, respectivamente. Los principales motivos por los que estos sectores fueron los más afectados son la imposibilidad de implementar el teletrabajo, la caída del consumo presencial y las restricciones a la movilidad tanto a nivel nacional como internacional. Además, estos son algunos de los sectores con mayor peso dentro de la estructura productiva de la economía española, lo cual se refleja claramente en las caídas en producción comentadas en el apartado anterior. A continuación, se ofrece un gráfico en el que se muestra la variación porcentual interanual del empleo por sectores productivos en el primer semestre de 2020 elaborado a partir de los datos ofrecidos por el Banco de España en su informe anual de 2021.



*Figura 3.1.2.2.: Variación interanual del empleo por sectores en el primer semestre de 2020*

Al hablar del mercado laboral español cabe remarcar la evolución de este en términos de temporalidad, ya que es una de las características principales de nuestro mercado de trabajo. Los trabajadores con contratos temporales, principalmente empleados en los sectores de hostelería y de actividades recreativas, fueron unas de las principales víctimas del impacto de esta crisis, la cual provocó un descenso de la tasa de temporalidad del 26,1% en el cuarto trimestre de 2019 al 22,4% en el segundo trimestre de 2020, el principal componente de esta caída es que no se produjo por una conversión de contratos temporales a fijos, sino por una destrucción masiva de empleos de carácter temporal.

Una última variable que merece la pena mencionar en este ámbito es la tasa de paro juvenil, la cual es estructuralmente muy elevada en España, que también sufrió las consecuencias de esta recesión. Este segmento del mercado laboral se vio especialmente afectado por esta crisis debido a la alta precariedad y temporalidad que sufren los jóvenes españoles, así como por el hecho de que los sectores en los que más se emplea este grupo de población fueron precisamente los sectores más afectados. La tasa de desempleo juvenil en España pasó del

30,5% el cuarto trimestre de 2019 al 43,9% el segundo trimestre de 2020, siendo unos de los valores más elevados dentro de la Unión Europea, cuya media durante este período fue de 17,8%.

### 3.1.3 Inflación

El impacto de esta crisis en la tasa de inflación fue muy importante y representa, aún a día de hoy, uno de los mayores retos para las autoridades monetarias a nivel mundial. En el caso de España, la evolución del índice de precios a consecuencia de esta recesión es muy interesante, puesto que explica en gran medida el impacto final de la misma en términos alimentarios. El año 2020 la economía española experimentó un proceso de notable desinflación provocado por el cierre de la economía, la caída del consumo y la demanda y la caída del precio del petróleo y los productos energéticos, cerrando el ejercicio con valores medios de -0,3%. Sin embargo, en 2021 y 2022 la tasa de inflación creció notablemente, alcanzando valores medios del 3,1% y del 8,4%, respectivamente.

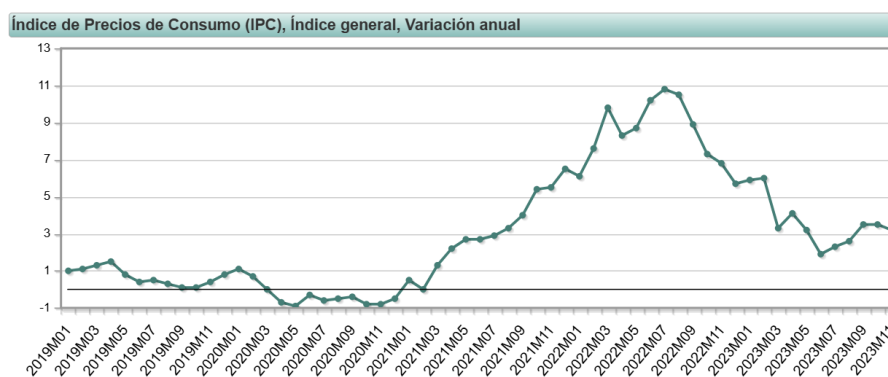
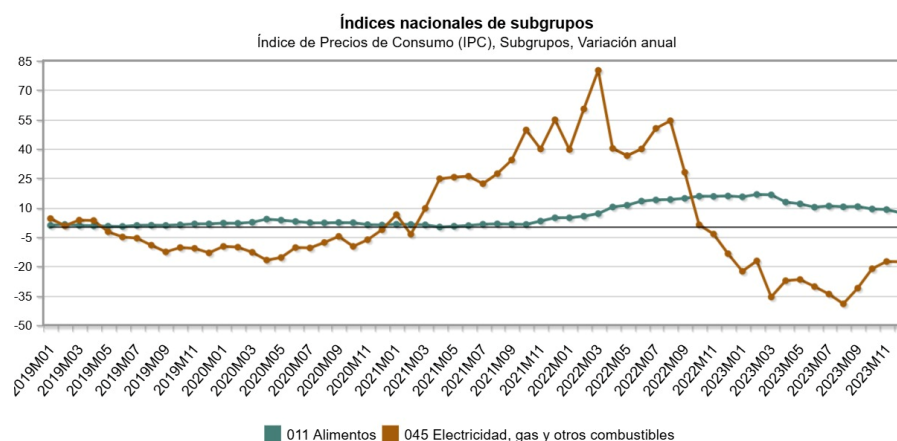


Figura 3.1.3.1.: Variación anual del IPC desde 2019 hasta 2023

Este incremento tuvo tres motivos principales: la reapertura de la economía provocó un aumento desproporcionado de la demanda global para la cual la oferta no estaba preparada todavía, dando lugar a la aparición de cuellos de botella y desabastecimientos en las cadenas de producción y suministro; encarecimiento de los productos energéticos liderados por el aumento en el precio del gas natural, la partida de productos energéticos conocidos como “electricidad, gas y otros combustibles” llegó a presentar subidas del 40% anual

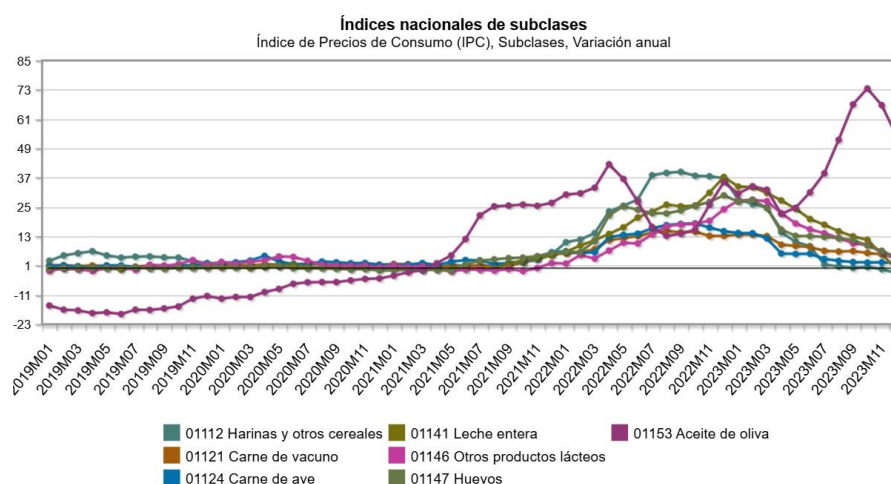
en algunos meses de 2021 y 2022; por último, cabe destacar la guerra de Ucrania (2022) que provocó el encarecimiento de numerosos productos debido a la interrupción del comercio con las dos grandes potencias del este de Europa. Para el propósito de este trabajo resulta fundamental analizar el impacto sobre la inflación alimentaria, el cual no pasó desapercibido. En diciembre de 2022 la inflación en los productos alimentarios alcanzó valores superiores al 15%, la más alta en décadas. Este incremento tan pronunciado fue consecuencia de la gran subida en el precio de las energías y de los costes de transporte, los cuales encarecieron notablemente las cadenas de suministro y producción, trasladando el efecto a los consumidores finales, a su vez, el aumento del precio del gas provocó que los precios de los fertilizantes y pesticidas se disparasen, apreciando los alimentos cuya producción demanda su utilización, por último, pero no menos importante, el conflicto bélico que estalló en Ucrania, uno de los principales importadores de cereales a nivel mundial, alzó los precios de productos como el aceite de girasol, la harina, el pienso, lo cual se tradujo en un encarecimiento de los productos de origen animal tales como la carne y la leche. A continuación, se ofrece un gráfico elaborado por el INE en el que se muestra la evolución del IPC de los alimentos y de los productos energéticos desde 2019 hasta 2023.



*Figura 3.1.3.2.: Variación anual del IPC para los subgrupos Alimentos y Electricidad, gas y otros combustibles desde 2019 hasta 2023*

Los productos que más sufrieron estas consecuencias fueron algunos de los conocidos como alimentos básicos, entre los que destaca el comportamiento del aceite de oliva, de la leche, de los huevos, de la harina y otros cereales y el de la carne (vacuno y ave). Esto tuvo una importante repercusión en las pautas de consumo alimentario de la población española que analizaremos detenidamente en el siguiente epígrafe.

A continuación, se muestra un gráfico elaborado por el INE en el que se analiza la evolución del IPC de estos productos desde 2019 hasta 2023.

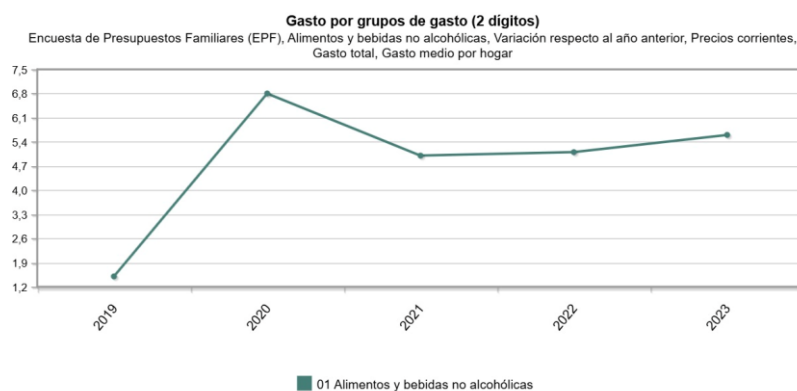


*Figura 3.1.3.3.: Variación anual del IPC de los alimentos básicos desde 2019 hasta 2023*

### 3.2 Deterioro alimentario y nutricional

Debido a las medidas sin precedentes adoptadas por el gobierno español para enfrentar la pandemia, tanto el gasto en consumo alimentario como el consumo en unidades físicas llevado a cabo por los hogares españoles presentan un comportamiento muy interesante para analizar. Para nuestro estudio resulta más acertado analizar la evolución del consumo en unidades físicas de los alimentos, ya que la variable gasto esconde el efecto precio, el cual, debido al proceso inflacionista experimentado desde el estallido de la crisis, ha sufrido un incremento en proporción a pesar de haber reducido el consumo de ciertos productos alimentarios debido a su encarecimiento. A continuación, se presenta

un gráfico en el que se muestra una evolución del gasto medio en consumo alimentario de los hogares españoles desde 2019 hasta 2023 obtenido a partir de los datos ofrecidos por el INE en su EPF.



*Figuro 3.2.1.: Variación respecto del año anterior del gasto medio por hogar en Alimentos y bebidas no alcohólicas desde 2019 hasta 2023*

En el gráfico se aprecia el aumento en el gasto medio por hogar en alimentos y bebidas no alcohólicas que, como ya hemos mencionado, se debe a un encarecimiento de los productos y no a incremento en el consumo de unidades físicas de los mismos.

Ahora pasamos a analizar esta variable, la cual ofrece una visión mucho más verosímil sobre el impacto que tuvo la crisis en las tendencias y pautas de consumo de los hogares españoles, para ello emplearemos los datos ofrecidos por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) en el “Informe del consumo alimentario en España” de los años 2020, 2021 y 2022. Como ya hemos analizado en el apartado anterior, dedicado a la evolución de los precios, debido a diversos factores, entre los que destacan el encarecimiento de los productos energéticos y de los costes de transporte, los alimentos que más perjudicados se vieron por este movimiento al alza de los precios fueron algunos de los considerados alimentos básicos, que representan una parte fundamental de una dieta sana y equilibrada. Durante el año 2020, debido al cierre total de los sectores de hostelería y restauración, el consumo de alimentos saludables en los hogares españoles experimentó un notable incremento, destacando productos

como las frutas (+10,3%), las verduras y hortalizas (+11,5%) y las legumbres (+14,8%). Sin embargo, esta tendencia positiva no perduró demasiado, ya que en 2021 y 2022, con la reapertura de la economía y la espiral inflacionista en la que se vieron sumidos los productos alimentarios el consumo de estos alimentos considerados como base fundamental de la dieta mediterránea (equilibrada y saludable según entidades como la ONS) cayó notablemente entre las familias españolas, especialmente para aquellas con menor poder adquisitivo.

Categoría de alimento	Consumo			%
	per cápita 2020	2021 (kg/persona)	2022 (kg/persona)	Variación 2022 vs. 2020
<b>Frutas frescas</b>	99,3 kg	94,7 kg	82,1 kg	<b>-17,3%</b>
<b>Hortalizas frescas</b>	66,4 kg	62,1 kg	54,9 kg	<b>-17,3%</b>
<b>Legumbres</b>	3,8 kg	3,6 kg	3,3 kg	<b>-13,2%</b>
<b>Pescado fresco</b>	12,9 kg	11,6 kg	10,2 kg	<b>-20,9%</b>
<b>AOVE</b>	3,5 l	3,3 l	2,9 l	<b>-17,1%</b>
<b>Huevos</b>	13,8 kg	13,0 kg	12,3 kg	<b>-10,9%</b>
<b>Leche</b>	70,7 l	68,2 l	64,6 l	<b>-8,6%</b>

*Tabla 3.2.1.: Valores absolutos y variación en los años 2021 y 2022 del consumo en unidades físicas de alimentos básicos*

Esta caída en el consumo de alimentos saludables fue compensada con el aumento del consumo de los alimentos procesados o ultra procesados, que presentan una mayor densidad calórica y un menor coste por kilocaloría. Estos alimentos están compuestos de grasas polisaturadas, azúcares, harinas refinadas y diversos componentes químicos cuyo perjuicio paiera la salud ha sido profundamente estudiado y demostrado por los expertos. Este cambio en la dieta

de los hogares españoles aumenta notablemente el riesgo sanitario derivado de la bajada en la calidad nutricional, entre los principales riesgos destacan: mayor prevalencia de la obesidad, la cual presenta valores más preocupantes entre los más jóvenes, los cuales, según diversos estudios, obtienen el 70% de sus azúcares de alimentos ultra procesados, mayor incidencia de diabetes de tipo 2, enfermedades cardiovasculares e hipertensión.

Como ya hemos adelantado este deterioro nutricional no impactó de forma equitativa a toda la población, dado que los hogares con rentas más bajas destinan entre un 30-40% de sus ingresos al consumo alimentario, mientras que los hogares con rentas más elevadas destinan entre un 10-15% de sus ingresos al consumo de alimentos. Esto implica que la subida de los precios afectó en mucha mayor medida a las clases sociales más bajas, que se vieron obligadas a modificar sus pautas de consumo, acarreando una sustitución de la ingesta de alimentos saludables (más caros) por productos procesados o ultra procesados (menor coste). Esto lo avalan los datos en términos de obesidad infantil (de 6 a 9 años), la cual afecta al 46,7% de los niños que pertenecen a familias con ingresos menores a 18.000 euros anuales, mientras que en aquellas familias que ingresan más de 30.000 euros anuales la tasa de obesidad infantil tan solo es del 29,2%. EL resultado es el mismo para la obesidad adulta y la aparición de enfermedades cardiovasculares, lo que pone de manifiesto la brecha alimentaria que aflora entre los diferentes estratos sociales en tiempos de crisis económica.

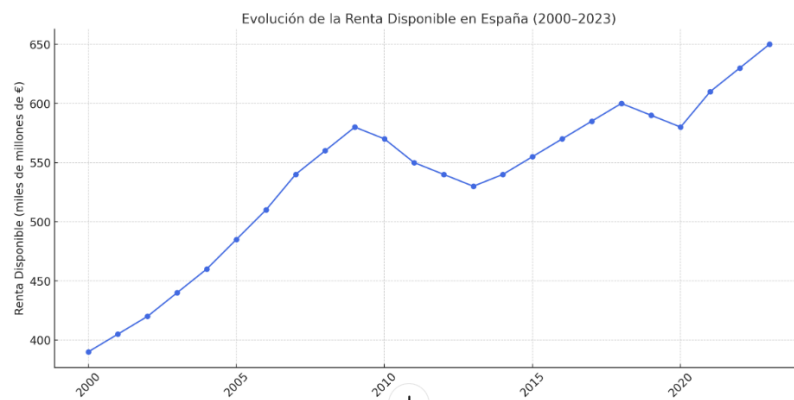
#### **4. Conclusiones**

Una vez finalizado el análisis de ambas crisis, habiendo estudiado las consecuencias que tuvieron en términos económicos y los consecuentes efectos sobre la dieta de los hogares españoles, se extraen diversas conclusiones que resultan de gran interés teniendo en cuenta el objetivo inicial de esta propuesta de trabajo. Para desarrollar estas conclusiones resulta interesante presentar una evolución de las variables estudiadas a lo largo de todo el siglo XXI, ya que se puede apreciar con mayor facilidad los efectos de ambas recesiones y es más fácil llevar a cabo una comparación entre ambas y poder ofrecer así unos resultados más ricos.

En primera instancia, resulta oportuno comparar el impacto de ambas crisis en términos de PIB. Tal y como refleja el gráfico, en concordancia con lo analizado previamente, la caída en términos de Producto Interior Bruto tras la crisis de 2020 fue mucho más pronunciada que en el caso de 2008, debido al cierre total de la actividad económica, sin embargo, esta caída no supuso una pérdida de renta disponible tan pronunciada como en la anterior crisis debido a la aplicación de medidas como los ERTes que permitieron a las familias mantener gran parte de sus ingresos.

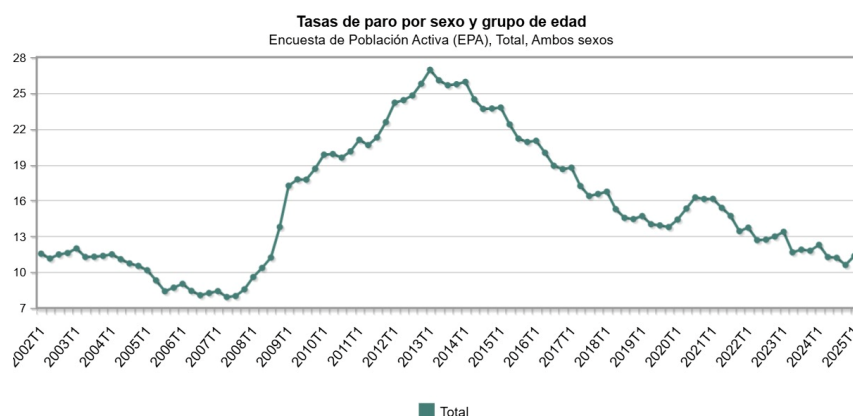


*Figura 4.1.: Variación anual del PIB a precios de mercado ajustada a estacionalidad y calendario desde el año 2000 hasta 2025*



*Figura 4.2.: Evolución de la renta disponible en miles de millones de euros desde 2000 hasta 2023*

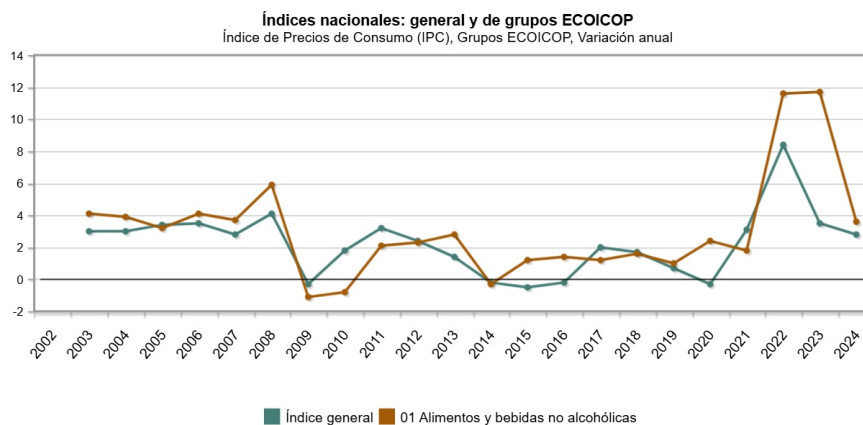
Una vez comparada la variación de la renta, conviene analizar comparativamente el impacto de ambas recesiones en el mercado laboral español. La gran recesión de 2008 supuso una caída en el empleo sin precedentes, de la cual España aún se está recuperando, y que afectó inmensamente a la capacidad adquisitiva de las familias españolas. Tal y como se ha estudiado anteriormente, esta brutal destrucción de empleo que tuvo lugar en los años inmediatamente posteriores a la crisis condicionó enormemente la capacidad adquisitiva de los españoles, resaltando como el principal factor que determinó el cambio en las tendencias y pautas de consumo de los hogares. Este impacto en la crisis de 2020 se contuvo gracias a la adopción de medidas como los ya mencionados ERTEs, las ayudas a los autónomos, etc., lo cual no supuso que el mercado de trabajo no se viese afectado, pero sí que amortiguó en gran medida el posible impacto devastador de la crisis sobre este.



*Figura 4.3.: Evolución de la tasa total de paro desde el año 2002 hasta 2025*

Por último, la comparación en términos de inflación resulta muy esclarecedora a la hora de entender el impacto en el consumo de la crisis de 2020. Tras la crisis de 2008, los precios aumentaron, tras el período deflacionista sufrido en el año 2009, hasta alcanzar los valores previos, por lo que no fue una de las variables macroeconómicas más afectadas por la misma. Sin embargo, tras la crisis de 2020 el índice de precios alcanzó valores desorbitadamente elevados, que no se daban desde la crisis del petróleo, lo que condicionó profundamente el comportamiento de los hogares y, por ende, sus decisiones de consumo, y en

última instancia, la calidad de su dieta. Este aumento de los precios fue el factor más determinante en la caída generalizada de poder adquisitivo tras la pandemia, dado que ni la renta disponible ni el empleo se vieron tan afectados como en la anterior recesión.



*Figura 4.4.: Variación anual del IPC del índice general y de Alimentos y bebidas no alcohólicas desde el año 2002 hasta 2024*

Por todo ello, se llega a la siguiente conclusión: ambas crisis tuvieron un impacto muy importante en términos de consumo alimentario, aunque las variables que desencadenaron estos cambios en la dieta son diferentes. En el caso de 2008, el principal determinante de la pérdida de calidad en la dieta fue la pérdida de poder adquisitivo a través de una brutal caída en la renta percibida por los hogares debido a la masiva destrucción de empleos que se desencadenó como respuesta a la recesión. En la crisis de 2020, este deterioro nutricional vino derivado de una nueva caída del poder adquisitivo, en este caso provocada por un exacerbado crecimiento de los precios, destacando el encarecimiento de los productos de alta calidad nutricional, que condicionó notablemente las decisiones de consumo de las familias españolas.

En conjunto, estos dos episodios económicamente recesivos han provocado un deterioro considerable de la dieta española que ha desembocado en un aumento de riesgos sanitarios tales como la obesidad, la diabetes de tipo 2 y la aparición de enfermedades cardiovasculares.

## 5. Bibliografía

**AGENCIA ESPAÑOLA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN (AESAN).** Estudio ALADINO 2015 [en línea]. 1ª ed. Madrid, 2016. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

[https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/web/nutricion/detalle/aladino\\_2015.htm](https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/web/nutricion/detalle/aladino_2015.htm)

**AGENCIA ESPAÑOLA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN (AESAN).** Prevalencia de obesidad infantil y juvenil en España [en línea]. Madrid, 2023. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

[https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/web/nutricion/subseccion/prevalencia\\_obesidad.htm](https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/web/nutricion/subseccion/prevalencia_obesidad.htm)

**BANCO DE ESPAÑA.** Informe anual 2008 [en línea]. Madrid, 2009. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/08/cap5.pdf>

**BANCO DE ESPAÑA.** Informe anual 2020 [en línea]. Madrid, 2021. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

<https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/informes-memorias-anuales/informe-anual/informe-anual-2020.html>

**BANCO DE ESPAÑA.** Informe anual 2021 [en línea]. Madrid, 2022. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

[https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/21/Fich/InfAnual\\_2021.pdf](https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/21/Fich/InfAnual_2021.pdf)

**FUNDACIÓN GASOL.** Informe sobre la obesidad infantil en España [en línea]. 1ª ed. Barcelona, 2020. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

<https://www.fundaciongasol.org/>

**GUTIÉRREZ-FISAC, J.L., et al.** Patrones de consumo alimentario y desigualdades sociales en España durante la crisis económica [en línea]. Gaceta Sanitaria, 29(4), 306-309. Madrid, 2015. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/268153659\\_Patrones\\_alimentarios\\_de\\_los\\_espanoles\\_continuidad\\_y\\_cambio\\_de\\_la\\_comida\\_familiar](https://www.researchgate.net/publication/268153659_Patrones_alimentarios_de_los_espanoles_continuidad_y_cambio_de_la_comida_familiar)

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE).** Encuesta de Población Activa (EPA), 2019–2021 [en línea]. Madrid, 2022. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=65218&L=0>

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE).** Encuesta de Presupuestos Familiares [en línea]. Madrid, actualización 2024. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176806&menu=resultados&idp=1254735976608](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176806&menu=resultados&idp=1254735976608)

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE).** Índice de precios de consumo (IPC) [en línea]. Madrid, actualización 2024. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?padre=3777&capsel=3876>

**LUCANI, A.** El índice de Gini en España en cinco gráficos [en línea]. Blog New Deal. España, 2024. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://blognewdeal.com/andrea-lucani/el-indice-de-gini-en-espana-en-cinco-graficos/>

**MAPA (MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN).** Panel de consumo alimentario. Últimos datos mes a mes [en línea]. Madrid, actualización 2025. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-tendencias/panel-de-consumo-alimentario/ultimos-datos/mes-a-mes-alimentacion.aspx>

**MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE.** Informes anuales del consumo alimentario en España (2008–2015) [en línea]. Madrid, 2016. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-alimentario/>

**MINISTERIO DE SANIDAD.** Encuesta Nacional de Salud (ENS) 2011 [en línea]. Madrid, 2012. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/encuestaNacional/encuesta2011.htm>

**MINISTERIO DE SANIDAD.** Encuesta Nacional de Salud (ENS) 2020–2022 [en línea]. Madrid, 2023. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/encuestaNacional/>

**MINISTERIO DE TRABAJO Y ECONOMÍA SOCIAL.** Nota sobre el impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo diciembre 2021 [en línea]. Madrid, 2022. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

[https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/estadisticas/documentos/Nota\\_impacto\\_COVID\\_DICIEMBRE\\_2021.pdf](https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/estadisticas/documentos/Nota_impacto_COVID_DICIEMBRE_2021.pdf)

**MONTEIRO, C.A., et al.** Ultra-processed products, dietary nutrient profile and diet-related non-communicable diseases in Europe [en línea]. Public Health Nutrition, 22(1). Reino Unido, 2019. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025].

**OCDE.** OECD Economic Surveys: Spain 2021 [en línea]. París, 2021. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

[https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-spain-2021\\_79e92d88-en.html](https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-spain-2021_79e92d88-en.html)

**UNIVERSIDAD DE BARCELONA.** Efectos de la crisis en la desigualdad, la confianza y la cohesión social [en línea]. Barcelona, 2022. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.ub.edu/crisis-desigualdad-confianza/efectos-de-la-crisis.html>

**VÁZQUEZ-NOGUERA, J.** El impacto de la crisis en el deterioro alimentario en España [en línea]. Dialnet, 2022. [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2025]. Disponible en:

<https://contribucionesalaeconomia.com/index.php/contribuciones-economia/article/view/1349>